

2. LITERATURA LATINOAMERICANA: HISTORIA Y CRÍTICA

María Alejandra Aguilar Dornelles: *Entre el bronce y el olvido. Heroísmo y afrodescendencia en Colombia, Brasil y Cuba.* Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert (Juego de Dados. Latinoamérica y su Cultura en el XIX) 2023. 247 páginas.

La propuesta de María Alejandra Aguilar Dornelles se sitúa en un estilo de trabajo

intelectual que aborda las producciones culturales como instrumentos fundantes, que transmiten y reactualizan los regímenes de representación en los que se apoyan las jerarquías sociales. En particular, su estudio analiza el nexo entre heroicidad –la figura del héroe y la imaginación heroica– y los sujetos de ascendencia africana que reclamaron para sí este espacio. Por ende, plantea una aproximación

crítica a la imaginación heroica como eje estructurador de las narrativas nacionales decimonónicas. Su vasto estudio se concreta en un texto que se va vertebrando sobre la tensión entre dos categorías léidas como opuestas: heroísmo y afrodescendencia. Tal relación requiere la configuración de un marco teórico extenso y transdisciplinar; por lo demás, la complejidad de su estudio se manifiesta en una selección ecléctica de las fuentes. A la par, Aguilar propone un acercamiento crítico al archivo que descubra sus zonas veladas para visitar los procesos históricos formulados en su texto. Al respecto, la propuesta (crítica) coyuntural es uno de los aportes por destacar en su trabajo: reflexiona sobre testimonios (intermitentes y mediados), su puesta en contexto y el diálogo con sus contemporáneos. A mi juicio, esta propuesta emerge de una discusión razonada (y dialógica) con múltiples posturas teóricas y como respuesta a las dificultades que emergen al seguir el rastro a determinados sujetos individuales o colectivos. La metodología dialógica también es privilegiada en el análisis de las fuentes que, además de la conformación de un corpus heterogéneo, pone a dialogar textos y autores canónicos con otros menos celebrados.

El estudio incluye tres países, Colombia, Brasil y Cuba. Aún más, las producciones culturales analizadas abarcan una horquilla temporal de más de cien años. Estas extensas coordenadas espaciotemporales presentan un desafío al correr el riesgo de redundar en una disertación poco exhaustiva y desarticulada. A este respecto, es necesario considerar las particularidades de los procesos históricos que se irán desplegando a lo largo de la

centuria, tales como: las ambivalencias y transformaciones ideológicas de las élites y cómo se expresan en las producciones científicas, literarias y artísticas. Al igual que las torsiones morales, las sacudidas políticas y cambios socioeconómicos que se producen en la región. Huelga decir que en un contexto de la cultural global bajo la preeminencia europea, ésta influirá de un modo singular en los imaginarios nacionales de cada país. Con todo, Aguilar fundamenta su elección en eventos históricos, en las temáticas que trabaja a través de cada figura y en el encuadre epistemológico desde el cual analizar las producciones culturales. A este respecto, destaca la equivalencia entre estos territorios como puertos de entrada de contingentes de población africana esclavizada que habilita un análisis comparado de las problemáticas que emergieron durante la delimitación de estos estados. Por otra parte, la autora atiende a la persistencia de valores y mitos que atravesaron el siglo XIX y que, al acoplarse a otras doctrinas y modas, reactualizaron los imaginarios coloniales. En mi opinión, su estudio es relevante en la actualidad por la vigencia de las cuestiones –vinculadas al racismo y a la colonialidad– que problematiza en su revisión de la categoría heroica en contextos racializados.

La investigación explora las condiciones en las que individuos de estos territorios señalados como afrodescendientes apelaron a la categoría heroica como una estrategia de significación propia y de su comunidad. Aguilar plantea así una concepción politizada del heroísmo que, más allá de ser abordada como una categoría de afirmación identitaria, opera como medio generador de reivindicaciones po-

líticas encubiertas. Para esta tarea, emplea múltiples estudios críticos sobre el heroísmo que apuntan a su carácter constructivo y ambivalente. Estas conceptualizaciones ejercen como paraguas teórico bajo el cual aproximarse a las creaciones artísticas y literarias, aun cuando para el examen pormenorizado de cada una de ellas incorporará otros instrumentos conceptuales. Su hipótesis se fundamenta en la puesta en relación entre la influencia y persistencia de una concepción romántica del heroísmo y su maleabilidad. A esto se suma la relevancia del héroe como un elemento modulador de la modernidad entre el individuo y la comunidad, cuya construcción es compartida con “el receptor”, que participa al otorgar o negar el carácter heroico al sujeto. Esta concepción de la categoría heroica refuerza su argumentación sobre el héroe racializado como un espejo de las aspiraciones y reclamos de su comunidad.

La autora traza esta disposición permeable y plástica de la categoría heroica como un rasgo que pone en valor los aportes de sujetos de ascendencia africana. Por otro lado, el análisis integra al corpus teórico las contribuciones de los estudios críticos de la raza que problematizan el mestizaje armónico como uno de los fundamentos de las narrativas nacionales en estos países. Sobre el particular, es inherente la política de blanqueamiento en sus múltiples formas de expresión. A tal causa sucumben los sujetos racialmente marcados ya que: “Si bien algunos escritores y líderes militares de ascendencia africana se identificaron como negros, mulatos o “de color”, al asumir la *pose* heroica se inscribieron en la imaginación a partir de coordenadas civilizatorias, blanqueadoras

y, por supuesto, viriles” (22). La hipótesis de Aguilar apunta a que no sería una adscripción total, sino que la asimilación de la política de blanqueamiento puede implicar el enmascaramiento de demandas políticas, pues “apelaron a la categoría heroica como fuente de dignificación y aspiración de reconocimiento social, pero también de poder y autoridad” (27).

El enfoque interseccional, otro pilar teórico del estudio, se sitúa tradicionalmente en la corriente teórico-crítica del feminismo afroestadounidense. A este respecto, la investigación contribuye a perfilar una genealogía de pensamiento femenino latinoamericano al que incorporar a las autoras de ascendencia africana. A tal efecto, da cuenta de su importancia en la profundización de demandas democratizadoras en los recién constituidos Estados nación, pero también a su particular crítica al racismo y a la colonialidad en las sociedades latinoamericanas. Asimismo, la interseccionalidad es una herramienta teórica útil para aproximarse a la realidad de las mujeres marcadas como no blancas; habilita un análisis complejo de la reproducción de jerarquías y de las diferencias sociales. Por último, este enfoque le permite reflexionar sobre la construcción de género en la intersección entre sexualidad y “raza”, es decir, reformular críticamente la configuración de feminidades y masculinidades hegemónicas y las políticas representacionales en países estructurados socio-racialmente.

Considero destacable señalar el manejo de estas tres dimensiones del feminismo interseccional en su investigación que –junto con el enfoque teórico-metodológico decolonial– construyen un marco para el estudio de las múltiples estrategias

de borramiento, pero también de la autorreferencialidad de los *otros*-sujetos de la nación. En cinco capítulos, formula múltiples aproximaciones a la intervención de individuos de ascendencia africana en función de “cartas, crónicas periodísticas, panfletos, proclamas militares, retratos e imágenes tipográficas” (29). En los tres primeros, plantea diversas estrategias de autorrepresentación a las que apelaron varones de ascendencia africana para construirse como figuras heroicas. En ellas, la propuesta contextual deja entrever tanto el modo de enunciarse como su recepción en las sociedades a las que pertenecían. En el primero, “La *poética de riesgo* y el deseado cuerpo del guerrero”, el estudio sobre José Prudencio Padilla (Cartagena de Indias) y Antonio Maceo (Cuba) ilustra la construcción de una masculinidad heroica racializada que apela al honor y al sacrificio para inscribirse en el imaginario nacional. Lo destacable de su planteamiento es que, si bien se ubican en diferentes épocas, describe un tipo de masculinidad que puede corresponder a un heroísmo épico en tiempo de guerra. Así mismo, traza posibles formas de borramiento de los rasgos heroicos en los que interviene la cuestión racial bajo criterios moralista o desde el discurso científico racialista.

En contraste con el anterior capítulo, “El cuerpo ausente del *letrado patriota*” aborda la producción textual de Juan José Nieto (Cartagena de Indias) como una figura que no reivindicó su identidad racial. Aguilar se aleja del heroísmo épico que transformaba la imagen amenazante del negro en héroe de la nación para adentrarse en la heroicidad ilustrada. Para la autora, la ausencia de estos reclamos podría

significar una celebración del mestizaje como alegoría de la fundación de Cartagena. A mi modo de ver, lo interesante es el contraste que se establece entre la razón de este borramiento racial en su escritura y el ocultamiento de sus rasgos africanos –su retrato presidencial fue retocado a pedido de las autoridades– que ilustra el afianzamiento de la doctrina racista en las narrativas nacionales que aludían al progreso y a la modernidad durante el XIX. Otra aproximación a la figura del héroe la elabora en los “Múltiples rostros del héroe en la prensa” en Brasil a partir del análisis de la producción de Paula Brito, Luiz Gama y José do Patrocínio que sí apelaron a su identidad racial. La historiografía ha perfilado el movimiento abolicionista como mediador de la voz de los sujetos esclavizados. El planteamiento de Aguilar muestra el heroísmo negro en función de estos sujetos vinculados a la prensa liberal brasileña y al abolicionismo que tenían sus compromisos y ambiciones y que impugnaron las discriminaciones raciales al proyectarse como individuos íntegros y mostrándose como adalides del progreso de la nación.

Aguilar define la literatura como un espacio de reivindicación identitaria y examina las estrategias de autorrepresentación en la producción de mujeres de ascendencia africana en Brasil y Cuba; en lo que sigue me detendré en ellas. El cuarto capítulo, “Heroica maternidad”, estudia la producción de la brasileña Maria Firmina dos Reis. Aquí, Aguilar pone el foco, entre otras cuestiones, en uso estratégico y extenso de la noción de maternidad. De entrada, expone estrategias planteadas desde el feminismo que enmascaran su autoridad enunciativa

acudiendo al tropo de la maternidad para legitimar su escritura. Esto no es baladí en una época en la que la función maternal estructuraba la construcción hegemónica del modelo de feminidad. Esta ideología, junto con la doctrina racista, permeaba la producción cultural de la época, evidenciando las jerarquías y discriminaciones de género, raza y clase que blindaban la familia burguesa, supuestamente amenazada por las mujeres negras y esclavizadas. A este respecto, como resultado del análisis de los personajes de sus novelas, Aguilar sostiene que dos Reis formula figuras heroicas alejadas de las coordenadas tradicionales de la heroicidad; por lo demás, la maternidad es, según la investigadora, el eje de su reivindicación racial y de género. Señala que en sus textos abolicionistas rehabilita el derecho a la maternidad en las mujeres esclavizadas, añadiendo valores y características fruto de la experiencia y alejados del modelo maternal decimonónico. Sus planteamientos sitúan la investigación de Aguilar en los estudios que desde la interseccionalidad generan análisis más complejos sobre temáticas que tradicionalmente han interesado al feminismo.

El capítulo que cierra el libro es “Poetas y héroes ‘de color’” y está dedicado a Cristina Ayala. Desde su participación en el proyecto editorial *Minerva. Revista quincenal dedicada a la mujer de color*⁵ aborda la aspiración de mujeres de ascendencia africana de insertarse en la escena

cultural. En el apartado destacan dos aspectos. En primer lugar, con *Minerva* expone la contribución de la prensa negra al debate sobre la transformación de las estructuras de explotación y discriminación racial heredadas del sistema esclavista y, en este marco, las demandas de las mujeres de expandir el acceso a la educación. Por otra parte, el análisis del contenido de los poemas le sirve para apuntar varios temas. En primer lugar, la urgencia de alcanzar la igualdad social para el progreso y la modernidad, a la vez que ubica en el centro del proceso a la “raza” negra. Una segunda cuestión es la impugnación del estereotipo de “la mulata” como un artefacto cultural para la discriminación difundido en las producciones culturales de la época. Así pues, Aguilar detecta estas reivindicaciones ocultas en su retórica heroica junto con las de género, al desplazar la figura del soldado por el de la escritora (heroína del espíritu). Ahora bien, la autora construye un espacio de autoridad enunciándose como heredera de autores negros y mulatos que conforman el corpus literario nacional.

He profundizado en los apartados dedicados a las autoras porque considero que es la parte más sólida de su obra, en la que mejor se despliega su andamiaje teórico. Sin embargo, en su conjunto, el análisis de Aguilar contribuye a alumbrar aspectos de la cultura latinoamericana decimonónica que precisan una mayor atención. Su conceptualización de la categoría heroica para el contexto latinoamericano, como un “campo de tensión”, alude a la consolidación de la discriminación racial en la centuria y a los modos precarios de expresión de los sujetos de ascendencia africana. Además, el carácter de la inves-

⁵ Cita otras autoras de ascendencia a africana que participaron en *Minerva* (1888, La Habana), Úrsula Coimbra de Valverde, África Céspedes, María Ángela Storini, Lucrecia González Consuegra, Pastora Ramos, María Cleofa, Onatina y Catalina Medina (198).

tigación implica retos metodológicos que Aguilar resuelve poniendo en relación los rastros de estos autores, los contextos en los que se produjeron y las producciones de sus coetáneos. Por lo demás, los obstáculos que se presentan en el acceso a las fuentes y a las producciones culturales de autores afrodescendientes habilita espacios para el abordaje crítico de la noción de archivos y, con ello, el desarrollo de nuevas líneas de reflexión teórica.

CRISTINA BELTRÁN
(UNIVERSIDAD DE BARCELONA,
BARCELONA)